

4 Conjunto urbano: plazas de la Iglesia, de Fiestas y del Mercado

Situación

Plazas de la Iglesia, de Fiestas y del Mercado

Fechas

Plaza de la Iglesia:

P. y O.: 1709-1713 (s.d.c.); Ref.: O.: 1932; Ref. pavimento: P.: 1986; Reh.: P.: 1989

Plaza de Fiestas:

P. y O.: 1709-1716 (s.d.c.); 1ª Reh.: P.: 1981; Ref. pavimento: P.: 1986; 2ª Reh.: P.: 1986-1991; 3ª Reh.: P.: 2006

Plaza del Mercado:

P. y O.: 1709-1715 (s.d.c.); Ref. pavimento: P.: 1986

Autores

Plaza de la Iglesia:

P. y O.: José Benito de Churriguera; Ref.: S.i.; Ref. pavimento: Ángeles González Álvarez; Reh.: Cervantes Martínez Brocca y Carmen Añón Feliú (paisaj.)

Plaza de Fiestas:

P. y O.: José Benito de Churriguera; 1ª Reh.: José Luis García Grinda; Ref. pavimento: Ángeles González Álvarez; 2ª Reh.: Mª Estrella Díaz-Aller; 3ª Reh.: Justo Benito Batanero

Plaza del Mercado:

P. y O.: José Benito de Churriguera; Ref. pavimento: Ángeles González Álvarez

Usos

Público

Propiedad

Pública

Protección

Plazas de la Iglesia y de Fiestas: BIC Monumento 1941, BIC Conjunto Histórico 2000

Plaza del Mercado: BIC Conjunto Histórico 2000

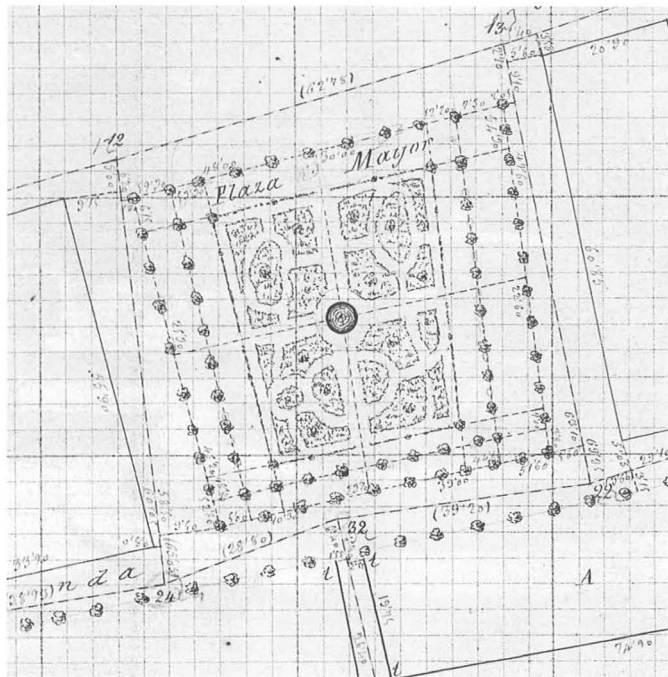


Vista de la fuente de los Tritones en la plaza de la Iglesia.

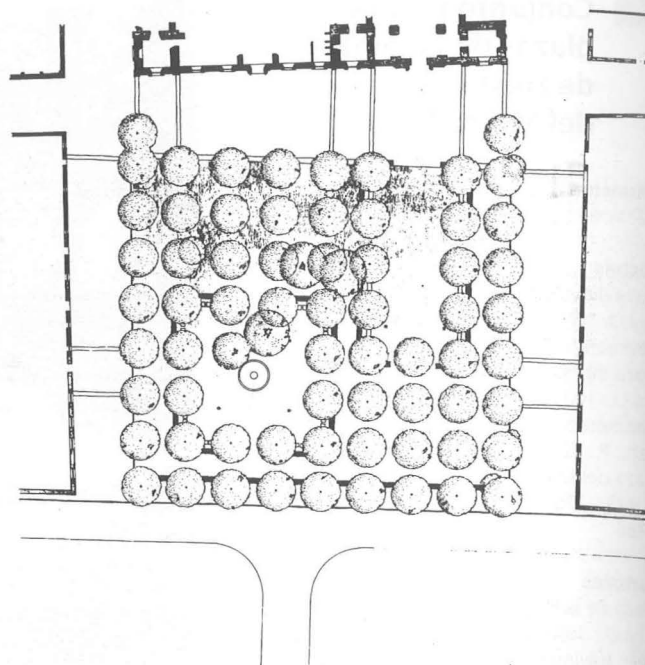


Vista general de la plaza de la Iglesia.

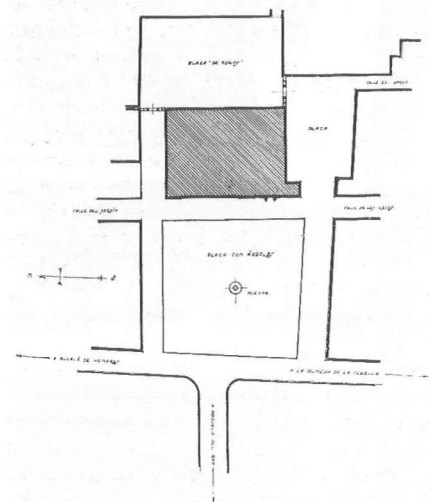
El trazado urbano de Nuevo Baztán comprende una serie de plazas que rodea los dos edificios principales -el conjunto de la iglesia y el palacio de Juan de Goyeneche-, agrupados en una manzana.



Planta de la plaza de la Iglesia. Instituto Geográfico y Estadístico, 1875. *Instituto Geográfico Nacional*.



Planta del proyecto de reforma, 1989. C. Añón y C. Martínez. *Archivo Regional*.



Planta general de las tres plazas, 1932. *Arquitectura*, 1932.

Estos espacios urbanos forman parte de una compleja organización espacial que combina tres esquemas en principio antagónicos: uno lineal, de origen barroco, con un punto focal en dicha edificación singular de iglesia-palacio y la plaza anterior o de la Iglesia; otro regular, formado por una malla ortogonal, aunque con un desarrollo prácticamente monoaxial, y, por último, la conjunción de tres ámbitos articulados por ejes quebrados, al modo hispano.

Precisamente son estos tres espacios, las plazas de la Iglesia, de Fiestas y del Mercado, los que estructuran el entramado viario de Nuevo Baztán: por un lado acompañan al conjunto principal, pero también lo aíslan del exterior. Su autor, José Benito de Churriguera, atribuye a cada uno diferente uso y formalización, con un alto grado de equilibrio urbano y arquitectónico en todos sus aspectos constructivos, funcionales y formales.

La articulación quebrada entre los tres espacios, que analizó Chueca y muy común en España, no impide la focalización y centralización barroca del conjunto monumental de palacio-iglesia, de tal forma que se obtiene una serie de ámbitos de carácter cerrado—según Bartolomé, como apoyo a la concentración en el trabajo y

evitar la dispersión—sin obviar las visiones perspectivas de los edificios.

La primera plaza, la de la Iglesia, anteriormente denominada Mayor y de José Antonio, está edificada por tres de sus lados y se abre en el occidental al paisaje exterior. De planta cuadrangular y ligero desnivel hacia el sudoeste, tiene unas dimensiones aproximadas de 5.000 m², con 70, 79, 75 y 75 m en sus costados norte, este, sur y oeste, respectivamente.

Al norte y al sur se localizan dos manzanas de las viviendas de mayor calidad del conjunto —a excepción, claro está, del palacio—, de dos plantas y muros de mampostería, y al este, su alzado más monumental, con la iglesia de San Francisco Javier y palacio del fundador de Nuevo Baztán, Juan de Goyeneche.

La plaza tiene una clara función de servidumbre de este notable conjunto edilicio, a modo de espacio de recepción, pues a ella se abre tanto la portada principal del palacio como la de la iglesia. Además, recoge el acceso desde Madrid, por la carretera a Pozuelo del Rey, y ha tenido un uso cívico de lugar de reunión de la población que le confiere su centralidad, los edificios monumentales y, además, la presencia del Ayuntamiento en su extremo sudeste. Al-



Vista del sector sur de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Vista del sector norte de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.

gunos autores consideran esta plaza el jardín de recreo del cercano palacio, a pesar de su posición central y organizativa del trazado urbano; dado que todo el conjunto pertenecía a la misma familia, es posible el uso privativo del jardín por los Goyeneche y haber mantenido el viario público, como sucede en otras fincas agropecuarias de gran tamaño, como Gótzquez de Arriba, en San Martín de la Vega (Madrid); Parracés, en Bercial (Segovia) o Vilches, en Arganda (Madrid); en el mismo Nuevo Baztán la segunda casa más importante, la denominada fonda, tiene un jardín enfrentado tras cruzar la carretera de Alcalá.

La plaza está ajardinada en gran parte de su superficie (unos 2.800 m²), con un tratamiento de terrizo más una malla reticular de árboles –*Ulmus pumila* en proyecto– que asume el arbolado antiguo. Se configuran dentro de

este ámbito dos recintos de carácter más abierto mediante la supresión de varios árboles de la retícula: uno interior, para albergar la magnífica fuente de los Tritones, posible obra de Churriguera y único vestigio de la plaza original, y otra abierta a la fachada de la iglesia, que permite mejorar la percepción de la misma aumentando la perspectiva, que apoya, además, el retranqueo de la primera línea de arbolado para obtener un ámbito más amplio de visión frente a las monumentales fachadas. Ambos espacios se rodean de setos de aligustre de no excesiva altura, apoyados en los diferentes accesos por unos pilastrones de piedra caliza de Colmenar actualizando un modelo antiguo del poblado; este mismo cerramiento se introduce como barrera a la travesía de José de Churriguera, camino de Alcalá de Henares a Villar del Olmo, que cierra la plaza hacia el oeste.

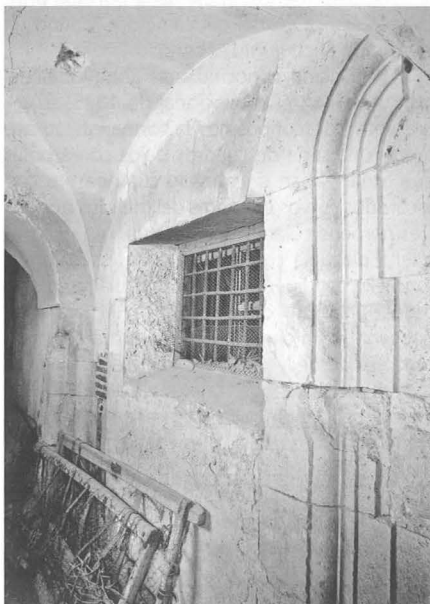
Aunque se ha hablado de parterres dieciochescos, seguramente sólo estuvo arbolada en origen, pues en 1733, en su testamento, solicita Goyeneche a sus herederos <<perfeccionar, conservar y aumentar lo que pudieren el dicho mi Lugar del Nuevo Baztán su poblado y Arbolado por quanto tengo especial afecto por haverlo fundado desde sus principios, puéstole y adornádole en el modo y forma que aora tiene>>, en 1845 Madoz la describe así, con árboles formando calles, y en 1857 el Dr. Díaz Gómez habla de <<copudos olmos, algunos de los cuales tienen asientos circulares>>, por lo que la plaza debía contener únicamente un sencillo entramado arbóreo de dobles alineaciones perimetrales y la fuente central, en un ámbito abierto, con suelo de terrizo en esta parte ajardinada y pavimento de piedra y canto rodado en el perímetro en contacto con el palacio e iglesia, tras los árboles. Sorprende la falta de coordinación axial entre el acceso desde Madrid con la fuente de los Tritones, aunque respecto al palacio, al menos, el eje de la portada principal interseca con el del camino a Madrid en la entrada al conjunto urbano.

En el plano conocido más antiguo, el del Instituto Geográfico Nacional de 1875, se representa –desconocemos la formalización anterior– una serie de cuadros bajos con árboles que organizaban un trazado cuatrimpartito con recorridos curvos interiores delimitados por dos ejes perpendiculares que se cruzan en una pequeña plazuela con la fuente de los Tritones, todo ello con ligero carácter irregular, al modo pseudopaisajista desarrollado en la jardinería isabelina, y sin conexión con la arquitectura ni el acceso desde Madrid. Esta pieza ajardinada se rodeaba, a su vez, por una doble alineación de olmos –sencilla en la fachada al palacio-iglesia y que podrían ser las calles citadas por Madoz treinta años antes–, de la que se conservaba alguno todavía a finales del siglo XX. No se ha encontrado, de todas formas, ninguna referencia documental a la construcción de este jardín.

Este posible trazado, de todas formas, no existía ya en 1932, cuando se conservaba el arbolado –los olmos cercanos a la iglesia rodeados de bancos circulares de piedra–, la fuente de los Tritones y otra fuente con pieza triangular sobre el pilón, en el extremo sur. En este momento y vendida la plaza junto a la mayor parte del palacio a Tiburcio González de la Ballina por uno de los herederos del fundador Juan de Goyeneche, un Muñoz de Baena, fue murada en mampostería –López-Durán fotografió el acopio de piedra en el perímetro de la plaza el mismo 1932–, pero se conservan documentos gráficos

Conjunto fundacional. Conjunto urbano: plazas de la Iglesia, de Fiestas y del Mercado

Vista del arco de acceso desde la plaza del Mercado.



Puerta original de la Lonja. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Galería superior de la Lonja. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.

de Vallmitjana que muestran pedestales de obra encalados rematados con bolas, con dos más altos para recibir la puerta de madera enfrentada al palacio. El cerramiento de la plaza, que hoy nos puede parecer absurdo desde un punto de vista urbano y de uso público, era lógico en ese momento, pues todo el municipio pertenecía a

manos privadas, incluso las viviendas, pues la población trabajaba como colonos de los propietarios. Así, en el curso 1926-1927 planteaba Pedro Muguruza para la Escuela de Arquitectura de Madrid un pabellón de entrada a los jardines del palacio de Nuevo Baztán, también murados y situados en esta plaza.

Posteriormente, se organizó en su interior, desde la puerta enfrentada a palacio, un eje vegetal en dirección a la fuente con emparrado de hiedra, que se rodeaba de cuadros concéntricos de seto de boj recortado, así como se introducían nuevas especies arbóreas y arbustivas ornamentales, como árboles del amor. También se construyó un conjunto de mesa y bancos de obra y, en la parte sur, una piscina. Abandonado tras un cambio de propiedad a la entidad bancaria Banesto, pasó a manos públicas por un convenio realizado entre este banco y la Comunidad de Madrid en 1986. En un estado deplorable, con una vegetación desordenada y selvática y escasos restos originales, un año después la plaza se nivela y desbroza, se derriba el muro y se tapa la piscina.

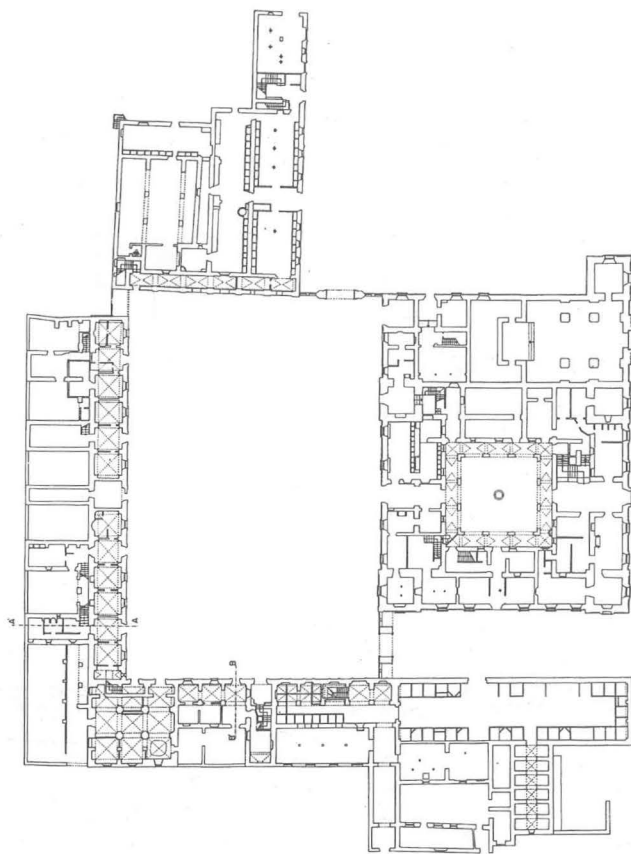
En la rehabilitación, con buen criterio, se ha entendido el proyecto más que como restauración de un jardín histórico-artístico, del cual no queda prácticamente nada, una recuperación ambiental, realizada por el arquitecto Cervantes Martínez Brocca y la paisajista Carmen Añón, con la colaboración de Myriam Silber Brodsky y Marta Nieto Bedoya, en 1989.

Apuestan los autores por un espacio imbricado en su entorno, en absoluto indiferente ante el magnífico conjunto monumental que le acompaña; así, frente al trazado autónomo de 1875, ajeno a las solicitaciones compositivas de la ciudad, se proyecta un jardín comprometido como respuesta y solución a una serie de planteamientos que requería este espacio público. La fachada de la iglesia-palacio se convierte en el elemento generador del proyecto, pues su percepción no sólo exige la creación de un amplio espacio delantero a modo de lonja, sino que se introduce dicha plaza arbórea en el extremo sudeste para ampliar la visión de la iglesia y la fuente de los Tritones se traslada en proyecto a otra plaza organizada coaxialmente con la portada del palacio. Estos ámbitos recortados en un entramado de árboles se limitan por los autores mediante setos de aliguste que diferencian, sin fragmentar, estos recintos respecto a la totalidad de la plaza. La sencilla disposición de los espacios según ejes quebrados ortogonales, herramienta de origen hispano utilizada magistralmente en Nuevo Baztán, y la reducción formal de los escasos elementos utilizados –incluso el discreto diseño historicista de los pedestales de acceso a los diferentes ámbitos– están encaminados a desechar la conflictividad compositiva con las monumentales fachadas y a recrear un espacio ajardinado de fuerte carácter urbano, a modo de los salones, donde recuperar el aliento cívico de la villa.

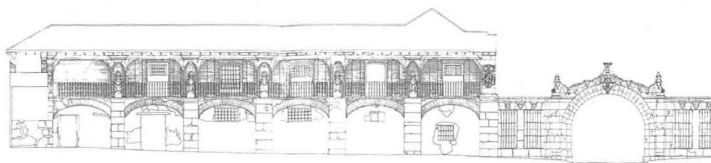
La citada fuente de los Tritones, aunque modificada y trasladada, se ha mantenido en esta plaza desde su construcción. Ejecutada completamente con piedra de Colmenar, se compone de un pilón circular de diámetro de 4,8 m de sencilla sección, que ha sido restaurado, más un pavimento perimetral añadido recientemente y el fuste y la taza; el primero está compuesto por un elemento inferior de trazado barroco, que imita el de la galería superior de la plaza de Fiestas y hoy perdido, sustituido por una pieza similar sin ornamentar; sobre él se disponen varias basas que se reducen en planta hasta alcanzar los tritones, tres animales marinos que sostienen con sus colas la sencilla taza, de la que surge un surtidor de piedra también nuevo, en lugar del cilindro sin interés existente hasta el momento, producto de alguna intervención poco afortunada a comienzos del siglo pasado.

La construcción de la fuente de los Tritones debe ser coetánea a la del conjunto monumental, es decir, en torno a 1710 y, según la mayor parte de los autores, obra de Churriguera. De clara adscripción barroca en la ornamentación del fuste, debe ser anterior a la más compleja fuente de la Fama de Pedro de Ribera, con similares tritones, construida entre 1738 a 1742. Parece que era servida por una noria existente en la huerta del palacio y su posición en la plaza era centrada, como se representa en el plano ya citado del Instituto Geográfico, aunque no era coaxial con el eje de acceso desde Madrid. Mantuvo esta localización en el siglo XIX y a finales originó un posible trazado isabelino ya comentado, que no se mantenía en 1932, fecha a partir de la cual, tras pasar a manos de la familia González de la Ballina, se rodea de cuatro cuadros concéntricos, al parecer de boj. Tras la vuelta a la propiedad pública en 1986 se procede a su recuperación; otra restauración en taller de 1997 –instalada un año después– le proporciona la imagen actual. El principal cambio es su ubicación, pues se ha desplazado hacia el norte para centrar el ámbito interior antes reseñado, pero sin ocupar una posición coaxial con el acceso desde Madrid.

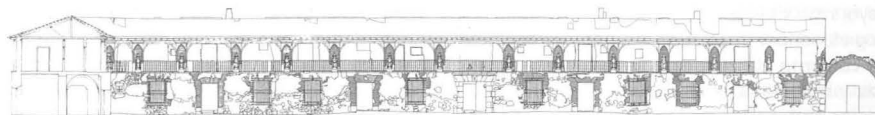
El pavimento de los tres tramos de viario norte, este y sur –el oeste coincide con la travesía de José de Churriguera–, se realiza de canto rodado con encintados de piedra de Colmenar que dejan zonas, cercanas al palacio y a la iglesia, de placados irregulares del mismo material pétreo. Existe un proyecto no ejecutado para la pavimentación de la plaza, redactado en 1986 por Ángeles González Álvarez para la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Deportes.



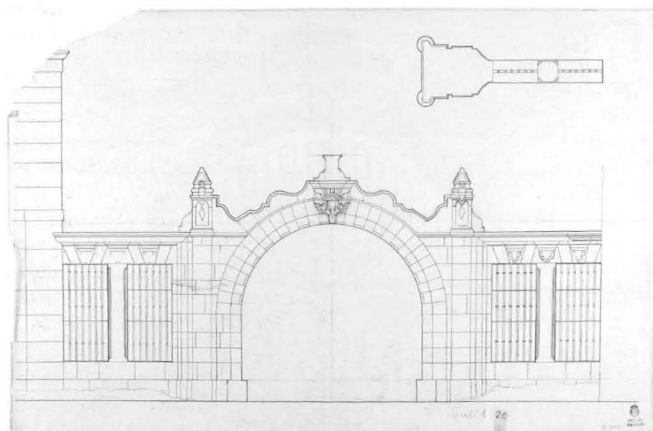
Planta de la plaza de Fiestas, 1981. Arq. J. L. García Grinda. *Archivo General de la Administración.*



Alzado sur, 1981. Arq. J. L. García Grinda. *Archivo General de la Administración.*



Alzado este, 1981. Arq. J. L. García Grinda. *Archivo General de la Administración.*



Levantamiento del arco de acceso a la plaza de Fiestas desde la del Mercado, h. 1940. Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



Vista del arco meridional de la plaza de Fiestas, h. 1940. Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Tras el palacio e iglesia se sitúa la plaza de Fiestas, sin duda la más interesante del conjunto urbano de Nuevo Baztán. Denominada también de Toros, de Espectáculos y de Calvo Sotelo, se comunica por el sur con la plaza del Mercado y por el oeste, por una pequeña calle, a la plaza Mayor, a través de dos puertas monumentales; otra, de menor tamaño, comunica esta plaza con la parte posterior en el extremo sudeste. Dispuesta longitudinalmente en orientación norte-sur, tiene unas dimensiones aproximadas de 59x38 m (2.240 m²).

Se limita al norte y al este con sendos cuerpos de dos plantas unidos formando una L, con una puerta en arco que prolonga el lado de mayor longitud para conectarse con otro edificio, al sur, esta vez exento; la fachada meridional se extiende mediante otra puerta que une esta última edificación con el palacio, que ocupa el lado occidental -estudiado en una ficha independiente-, asimismo prolongado con puerta monumental similar hasta la construcción septentrional, el edificio en L ya citado. Prolongando este cuerpo hacia el oeste se encuentra la bodega, hoy Centro de Interpretación de Nuevo Baztán, también analizado en otra ficha de esta publicación.

La plaza de Fiestas tiene un carácter múltiple que le confiere una alta ambigüedad espacial, producto del hecho de ser Nuevo Baztán un mayorazgo y pertenecer toda la villa a un único propietario; por un lado, forma parte inequívoca del conjunto del palacio-iglesia, al cual sirve, aísla y magnifica, e incluso se ha comparado con los patios traseros de las grandes casas de labor manchegas, piezas que ordenaban las de-

pendencias secundarias de la finca; asimismo, es una plaza pública, pues en ella se celebraban las fiestas, era lugar de paseo y ocio y tenía uso residencial y fabril, por lo que el paso era libre, pero a su vez, y por último, tenía la posibilidad de cerrarse -situación actual, aunque no hay constancia de puertas anteriores-, lo que implica una propiedad privada. Esta ambigüedad se refleja en el hecho de que se encuentra en un límite urbano, de tal forma que hacia el este y norte se extienden diversas dependencias del palacio y el olivar -el plano de 1875 y varios autores lo denominan, además, jardín-, y hacia el sur y oeste se conecta con la ciudad.

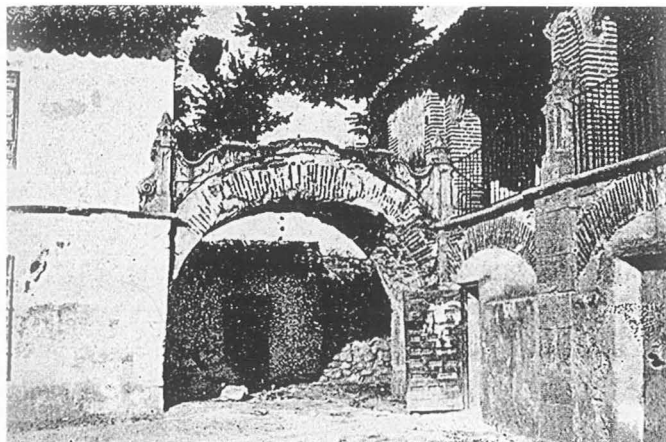
Su organización en planta, como señaló Chueca, recoge las calles en forma de turbina o esvástica, que permite la continuidad espacial pero la limitación de las vistas; este dispositivo de proyecto, proveniente de la arquitectura hispanomusulmana, permite conectar la plaza de Fiestas con las otras dos plazas y la finca posterior sin perder la idea de clausura, de espacio cerrado de una plaza mayor castellana.

Se compone, entonces, de dos edificios similares, de dos plantas, uno en forma de L, situado en los costados septentrional y oriental, y otro en el meridional que también se abre a la plaza del Mercado. Se unen entre ellos con una puerta de un arco y con el palacio con otras dos, organizando el rectángulo de la plaza.

El uso original de los mismos era distinto: en la L se hallaban las bodegas y viviendas, probablemente con talleres para artesanos y operarios del complejo fabril que organizó Juan de Goyeneche en Nuevo Baztán, aunque se desconoce cuáles eran sus usuarios -al parecer los maestros vivían

en la plaza de la Iglesia, en residencias de mayor categoría- y en el segundo se introdujo, con toda probabilidad, la fábrica de tejidos. Por lo tanto, constituía este conjunto el centro productivo de Nuevo Baztán, con la plaza como espacio integrador. Otras fuentes indican que el primer edificio contenía las casas de oficios con caballerizas, cocheras y viviendas de servidores o personas representativas del palacio, dada su calidad, y el segundo era la lonja para la venta de los productos de Nuevo Baztán, en relación con la vecina plaza del Mercado. En 1741 se contabilizaban 6 casas en la plaza de Fiestas; en la actualidad hay restos de, al menos, nueve viviendas.

El edificio en L se compone de un cuerpo exterior, a fachada, con un fondo de unos 7,5 m, y un patio posterior separado por alas perpendiculares, con un fondo total de 12,5 m, de tal forma que se subdividen en ocho unidades edificadas en L (tres en el lado corto y cinco en el largo). En este cuerpo exterior, y en ambos brazos, se organiza en planta baja una crujía paralela a fachada y en contacto con la plaza, dividida en una serie de módulos cuadrados cubiertos con bóvedas de crucería de rasilla encaladas -12 en el ala norte, con dos sin hueco exterior, y 13 en el cuerpo este, más un módulo mitad-, que probablemente contendrían los talleres de los artesanos en contacto con la plaza y que en planta alta forman una galería pública corrida. Dos escaleras en el ala norte comunican la planta baja con esta galería, que se mantiene en todo el conjunto, aunque sin continuidad entre los dos edificios; en el sector oriental cada vivienda incluye su escalera -lo que facilitó la subdivisión en dos menores-.



Vista del arco oriental de la plaza de Fiestas, 1932. *Arquitectura*, 1932.

Aunque ha sufrido múltiples transformaciones, todavía se puede rastrear la distribución general. El ala norte -el más corto, con once módulos- incluía en su sector occidental, en contacto con la bodega, unas dependencias del mismo uso con cinco de estos módulos; una crujía perpendicular de dos plantas -prolongación del arco de acceso a la plaza de Fiestas- se interna en la parte trasera formando una L. En la crujía exterior, en uno de los módulos, se introduce una escalera que lleva a las bodegas subterráneas, que en este sector sólo contienen seis sibilos o nichos para cubas y un tramo de galería que lleva hacia el este. En planta baja se organizan dos grandes salas, una de ellas absorbiendo la crujía exterior con bóvedas de crucería, que albergaban 27 tinajas; en el nivel superior el uso de bodega se diversificaba, pues se incluía una vivienda en L.

En el extremo oriental del mismo cuerpo se sitúan dos viviendas en planta inferior y tres en la superior, que ocupan los seis módulos restantes más uno oculto por la edificación perpendicular. En el punto central, donde se encuentra la portada principal y tras un zaguán, se inserta una escalera común -no es original- que lleva a la galería de la primera planta, situada sobre la crujía externa a fachada.

Desde la plaza se accede a la primera vivienda, con tres salas a fachada con bóveda de crucería y otras tantas a un patio trasero, donde se abre también la cocina y establos, espacios que conforman un rectángulo. La otra vivienda, en la articulación con el cuerpo ortogonal, es la de mayor tamaño e interés, pues se extiende en nueve bóvedas de crucería formando un cuadra-

do -dos de ellas cercenadas por una escalera que lleva a la galería de la primera planta-; se accede también desde la plaza a través de un pequeño zaguán y la última crujía se divide por dos machones intermedios con arcos ojivales, al parecer, de obra posterior. La vivienda se abre, además de a la plaza de Fiestas, a dos patios laterales y recibe luces también de la finca posterior. El módulo en planta es diferente al de la vivienda vecina pero coincide con el del cuerpo perpendicular en L; este cambio parece indicar dos momentos constructivos, aunque al alzado está homogeneizado.

En la planta superior se extiende, en la primera crujía, la galería abierta a la plaza, que se prolonga en los cuerpos oriental y meridional. Esta pieza permitía la conexión bajo cubierto de las viviendas (cinco en este sector) con los sectores de producción: la bodega, al oeste, y las fábricas y talleres al sur.

Una puerta monumental unía el ala norte con el palacio, cerrando una pequeña calle trazada entre este edificio y la bodega enfrentada. De composición similar a la portada de acceso a la plaza por el sur, pero menos ornamentada, contiene hacia la plaza cinco huecos como aquella, es decir, un arco central y cuatro ventanas, dos a cada lado, mientras que a la calle se abren tres arcos.

El ancho de la puerta indica un posible paso superior entre la bodega y el palacio, pues tiene más de dos metros; se construye con machones de sillares de piedra de Colmenar hasta el arranque de los arcos, realizados en fábrica de ladrillo macizo a sardinel en el alzado oeste y de piedra en el este. Los tres arcos, el central car-

panel y los laterales de medio punto, se quedan sin rematar, simplemente con piezas de piedra formando el supuesto paso.

La fachada de la plaza de Fiestas, toda de piedra, muestra un arco carpanel con moldura, la clave decorada y un remate mixtilíneo con pequeña cornisa más dos pedestales ornamentados sobre festones dispuestos simétricamente; los huecos, sin decoración más que en el parteluz y pequeño modillón superior, se enrejan. En la actualidad el arco central se ha cerrado con una puerta de cerrajería (el anterior propietario ya intentó, fallidamente, clausurar la plaza).

En el segundo cuerpo del edificio, en su lado más largo y oriental, encontramos un esquema distributivo diferente, con cinco viviendas de dos niveles -la central perdida, pues fue usada de matadero-, en forma de T, con patios intermedios; la organización es la siguiente: en la primera crujía con bóvedas de crucería se introducen unos módulos cuadrados -entre uno y cuatro-, con el central de acceso o zaguán desde la calle, con una importante portada más sencilla que la del lado menor, de donde surge ortogonalmente un cuerpo con la escalera, adosada a la fachada al patio, y la cocina y establos, en otros dos módulos.

Tiene este ala 13 módulos, el más meridional cegado, más medio módulo en la parte septentrional, donde se encuentra la escalera común de acceso, pues las restantes son privadas de cada vivienda. Esta escalera surge en el cuerpo norte y gira para terminar en la galería oriental. En el punto central se encuentra un pequeño balcón sobre la portada. En su parte sur se planteó la comunicación de esta galería con la del edificio fabril a través de un arco, pero no se realizó -está tapiado el hueco de acceso-.

Este arco que une los dos edificios es el de menor tamaño e interés de la plaza: permite el paso hacia la parte trasera de la finca y está realizado de ladrillo a sardinel -obra moderna, que debe sustituir a una de piedra, como las restantes puertas- sobre estribos pétreos, que sirven de esquinales al bloque oriental; se remata el arco, sin tímpanos, con decoraciones de piedra con diversas volutas de fuerte barroquismo; arrancan del último pedestal que recibe la barandilla, apoyado en otra voluta lateral.

Las viviendas todavía conservan una serie de mobiliario integrado de obra de fábrica y yeso, como la campana del hogar, vasares, poyos, anaqueles, etc.

Todos los huecos están recercados: destaca la citada portada de acceso al cuerpo norte, realizada en piedra caliza de Colmenar y repe-

Conjunto fundacional. Conjunto urbano: plazas de la Iglesia, de Fiestas y del Mercado

Vista viviendas en el ala oriental de la plaza de Fiestas.



Parte trasera de las viviendas del ala septentrional de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Escalera de vivienda en el ala septentrional de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Cocina de vivienda en el ala septentrional de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.

tida, con menor ornamentación, en los alzados lateral y enfrentado. Con arco adintelado y fuertes dovelas, presenta una elaborada clave que vuela para formar una ménsula que sujeta un pequeño balcón superior; un guardapolvos moldurado se curva en sus extremos y recoge el remate curvo de la decoración de las jambas, de gran dinamismo, pero dentro de un todo armonioso y perfectamente integrado con la arquitectura pétreo del conjunto.

Las ventanas, mucho más sencillas pero con un trazado parejo, se realizan en ladrillo, con arcos de descarga a sardinel sobre sencillas

jambas sobresalientes y pequeño remate curvo, también repetidas en el Cuarto Lote.

La galería de la planta superior es uno de los elementos sobresalientes del conjunto. Su disposición sobre el paño terso de ladrillo —probablemente con revoco de mortero de cal— de la planta baja provoca un fuerte claroscuro que aligera los edificios y les proporciona una clara connotación urbana de plaza mayor castellana porticada, aunque sólo en la parte alta. Su formalización presenta, como las portadas, un fuerte dinamismo enfatizado por el ritmo de las pilastras y pedestales pétreos junto a las mén-

sulas o zapatas de madera que dibujan un arco en el sistema adintelado.

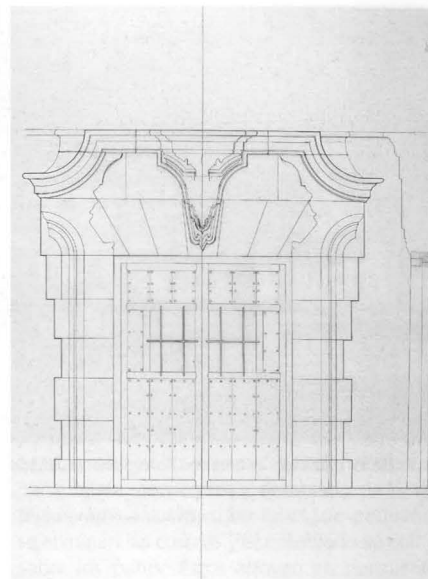
Se organiza de forma homogénea en todo el recinto mediante unos machones de fábrica de ladrillo visto con dibujo en arco y tímpanos revocados; retranqueados respecto al muro inferior, alojan sobre el pavimento de piedra de Colmenar un pedestal del mismo material, labrado con ornamentación barroca de recuadros geométricos y remate piramidal, que recibe la sencilla barandilla de hierro. Soportan dichos machones dos zapatas de madera —una mayor de ornamentado dibujo, como una ménsula— que aminoran el am-



Interior de la planta baja de vivienda en el ala septentrional de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Galería de primera planta en el ala septentrional de la plaza de Fiestas. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.

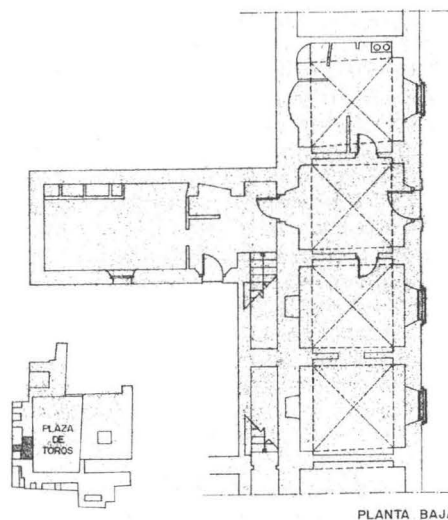


Levantamiento de portada de viviendas del cuerpo norte de la plaza de Fiestas, h. 1940. Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

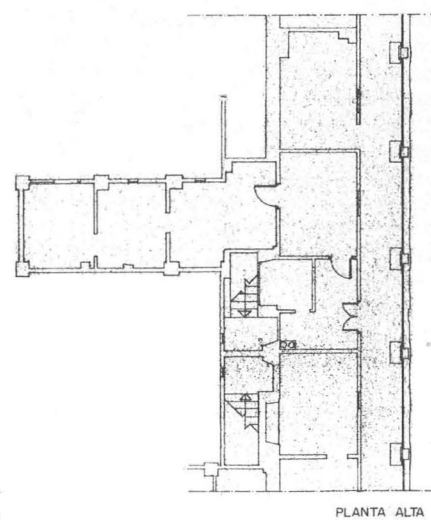
plio vano adintelado con dos vigas también de madera. Un alero con pares de madera labrada vuela ligeramente sobre la fachada.

En la unión de los dos brazos de la L, la galería vuela entre los módulos extremos en un cuarto de círculo de piedra caliza de Colmenar, acompañada de la barandilla de hierro, que permite el doble paso entre ambos tramos del pórtico superior; este esquema se repite en el edificio fabril y la puerta que lo une con el palacio.

La construcción de este gran edificio de la plaza de Fiestas se realiza con sistemas tradicionales, incluso provenientes de la arquitectura popular: cimentación por zapata corrida o puntual en machones, muros de carga y machones de fábrica de ladrillo revocado y visto, forjado de viguetas de madera y revoltón de yeso, y cubierta a dos aguas de armadura de madera de par-hilera, entablado y teja cerámica curva. La galería, como se ha dicho, se ejecuta con dintel doble y ménsulas de madera para reducir la luz, con pedestales de piedra para recibir las barandillas de hierro forjado. Los acabados interiores son los habituales: pavimentos de baldosa de barro - colocada en diagonal- y piedra de Colmenar en la galería, encalado en paramentos verticales y techos, carpinterías de madera muy sencillas, de cuarterones, y rejas exteriores.



PLANTA BAJA

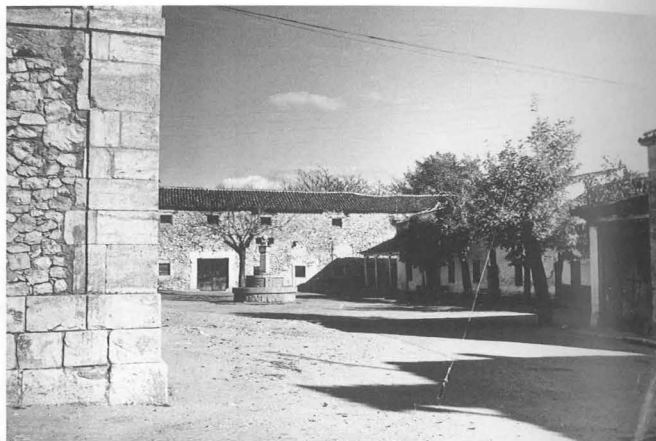


PLANTA ALTA

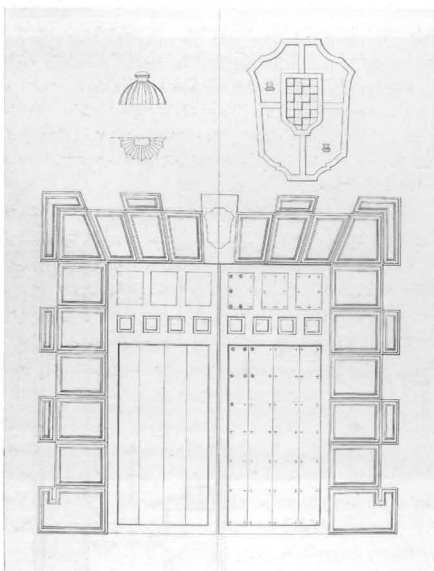
Plantas baja y alta de vivienda en cuerpo este de la plaza de Fiestas, 1981. Arq. J. L. García Grinda. Archivo General de la Administración.

Conjunto fundacional. Conjunto urbano: plazas de la Iglesia, de Fiestas y del Mercado

Vista de la plaza del Mercado. Foto Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Vista de la plaza del Mercado, h. 1975. Foto Gustavo Catalán. Archivo Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM.



Levantamiento de la portada de la Lonja, h. 1940. Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La organización del conjunto, con un palacio más iglesia adosada y un gran espacio trasero cerrado con construcciones utilitarias y viviendas de los colonos responde, como se ha señalado repetidas veces, a la de las casonas de labor de las cercanas Sagra y Mancha. Asimismo, la distribución de las viviendas es similar a la de las celdas cartujas, donde cada monje

tenía su propio retiro con huerto dispuestos en forma de L; se agrupaban adosándose alrededor de un claustro, como sucede en Nuevo Baztán.

La plaza de Fiestas tiene una definición homogénea que parece indicar una construcción de una sola vez, pero hay una serie de detalles que señalan lo contrario –sin contar el palacio y la Iglesia–: en primer lugar, la diferencia de tratamiento de fachadas entre el ala meridional y el cuerpo en L, la organización en planta en el ala norte, que se interrumpe y cambia el ancho de crujías y, por último, los tres arcos son diferentes.

En 1980 se redacta un informe señalando el mal estado y la obligación del propietario de subsanarlo y en 1988 estaban prácticamente perdidas las cubiertas.

Dado este estado de ruina, se le encargó un proyecto de restauración al arquitecto José Luis García Grinda, redactado en 1981; se comenzó a realizar con la sustitución de las cubiertas destruidas por metálicas, tablero de ramillones y teja curva, pero no se llevó a cabo en su totalidad.

Unos años después, ante el proceso imparable de deterioro, se plantea de nuevo la rehabilitación a María Estrella Díaz Aller, abordando varios proyectos en 1986 y 1988, sin llegarse a culminar. El encargo del Proyecto de Rehabilitación del conjunto monumental preveía también albergar en él una Escuela Internacional de Música, que incluía las antiguas viviendas y la recuperación del edificio meridional, futura sede del auditorio. Entregado entre 1987 y 1991 y realizada la rehabilitación por fases, nunca se

completó el uso proyectado ni se construyeron, por tanto, las nuevas edificaciones.

La plaza de Fiestas se encuentra en la actualidad abandonada, pues se utilizó como residencia hasta finales de la década de los sesenta; todavía se emplearon diversos sectores para almacén y otros usos, generalmente agropecuarios, pero hoy está en desuso. Este hecho, acompañado de un nulo mantenimiento, ha convertido el conjunto en prácticamente una ruina, con graves problemas de desmoronamiento.

En la actualidad, ante la inminente destrucción, y de urgencia, se plantean las acciones básicas para frenar su destrucción, en forma de proyecto redactado en 2006 por Justo Benito Batanero, encargado por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid. En la memoria, el autor presenta sus intenciones: <<Los trabajos de restauración contemplados en este proyecto pretenden recuperar el esquema y la estructura original del edificio, consolidando y restaurando todos aquellos elementos que definen la traza de la estructura principal>>.

El edificio fabril, situado al sur, denominado también la lonja y antigua vaquería, seguramente albergó la fábrica de tejidos, además de caballerizas, vaquería, cochera de carros y tractores, gallinero, almacén de granos, al parecer, cuartel de la Guardia Civil e incluso, hace pocos años, el Ayuntamiento planteó su recuperación para nueva casa consistorial. Su ubicación permitía una cómoda conexión con Olmeda de las Fuentes –en cuyas inmediaciones estaban los batanes y otras fábricas de tejidos– y

la salida a la plaza del Mercado y, además, con la carretera a Madrid.

La galería norte, cerrada en la actualidad en la parte inferior y coincidente con la superior, constituía un pórtico abierto a la plaza que permitiría la actividad al exterior en el buen tiempo. Se compone de seis arcos carpaneles de ladrillo a sardinel con machones de sillares de piedra de Colmenar que no deben ser coetáneos a la fachada interior, la de acceso a la fábrica, pues la portada moldurada original tiene superpuestas las bóvedas de arista de dicha galería, que, por tanto, es posterior –en el plano del Instituto Geográfico Nacional de 1870 se representan siete arcos-. Dicha puerta, en posición prácticamente simétrica, era similar a la enfrentada –aunque no coaxial- del ala norte de la plaza de Fiestas, labrada en piedra de Colmenar con grandes dovelas y guardapolvos moldurado con laterales curvos compensados por el jambeado, rematado de la misma manera; al no tener galería superior en un primer momento, desaparece la ménsula de la clave que ampliaba dicha galería en el ala norte.

La superposición de las bóvedas del pórtico sobre la puerta de acceso junto a la organización de la viguetería de madera de la galería superior sobre los pares del alero original y un retranqueo existente en la fachada del pórtico inferior parecen indicar tres momentos en su construcción: primero, dos crujeas perpendiculares a la plaza, con amplias naves –una de ellas partida la excesiva luz de casi 7 m con una alineación de pies derechos y grandes tornapuntas, probablemente de finales del siglo XIX-, con acceso por amplio portalón desde la plaza del Mercado, formado por simples sillares y arco adintelado, así como dos puertas al norte –una de ellas, la de la crujía interior, sería la portada labrada ya descrita más arriba-; segunda fase, una ampliación de la fábrica hacia el este, que doblaba el alzado lateral del establecimiento fabril; y, tercero, en el momento de construcción de la plaza de Fiestas, cuya unidad obligó a regularizar la fachada norte del establecimiento fabril a imagen del edificio en L que la cierra al norte y al este; por ello, se construyó una crujía adosada a dicha fachada compuesta de un pórtico inferior y una galería que prolongaba la del edificio en L a través de un arco más una escalera que unía ambos niveles y, enfrentada, otra que lleva a una pequeña bodega, con poco más de media docena de sibles.

La arquitecto María Díaz Aller señalaba, al contrario, la posibilidad de que, debido a <<las diferencias de tratamiento y textura de los materiales con los del edificio de las viviendas, pudiera indicar una construcción tardía>>, es decir,

que tras la organización de la L septentrional, se construyera la meridional.

Otras dos alas también de dos plantas, perpendiculares entre sí, amplían el edificio en su extremo sur –una de ellas con una vivienda-, formando un patio con la galería y su crujía aneja; este espacio abierto fue cegado posteriormente con arquerías de ladrillo en una sola planta, pero se mantiene un patinillo alargado de separación.

El machón extremo de la galería superior, en contacto con el arco de acceso a la plaza, contiene en la planta alta un magnífico escudo de la familia Goyeneche labrado también en piedra de Colmenar.

En la actualidad, y dado el uso agropecuario de este recinto en fechas recientes, contiene una serie de pesebres, con almacenes y cocheras en la prolongación meridional.

La galería superior, formalizada como la del edificio anterior, además de constituir un balcón para asistir a las fiestas, comunicaría las viviendas de los operarios con la bodega, al noroeste, y con las fábricas, al sur; de hecho, el arco que separa los dos edificios tiene el ancho de la crujía de la galería y los huecos tapiados parecen indicar este uso.

Terminada la galería en la parte occidental del edificio, con visos de continuación, como indica la puerta tapiada, se prolonga la línea de fachada con un arco que cierra el ámbito de la plaza y conecta el conjunto con el extremo sudeste del palacio. Este arco, construido en piedra, posee cinco huecos –una puerta y cuatro ventanas, éstas con rejas- y una longitud aproximada de 13 m; la definición de ambas fachadas simétricas es la misma. La puerta, de mayor tamaño, se cubre con un sencillo arco rebajado con una moldura redonda y remates de volutas centrados por la clave, muy decorada. A ambos lados dos pedestales de piedra se rematan con sendas piezas curvas que recogen la decoración curva superior –similares a los otros arcos- y a continuación se disponen dos grandes ventanas con arcos adintelados, claves decoradas y rejas, separadas por un pilastrón con esquinas acanaladas. La cornisa superior amplía el ancho de la puerta y habría permitido el paso hacia el palacio, como muestra el hueco final de la galería, hoy cerrado, desde el cual se podía acceder mediante un paso triangular hasta dicha cornisa.

El alzado perpendicular, a la plaza del Mercado y calle del Encuentro, tiene un carácter más popular, de mampuesto y sin intención de regularidad, aunque con varias portadas cultas, especialmente la principal, ordenada con sillares almohadillados de piedra de Colmenar, arco adintelado y escudo con el ajedrezado de

Baztán, pues en el resto simplemente se forma el hueco con sillares. Parece que esta fachada, según un dibujo existente de la época, que desconocemos, se iba a formalizar como el resto de la plaza de Fiestas, para así acompañar los soportales cercanos de la del Mercado.

Constructivamente, se utilizan cimentaciones de zapatas corridas de mampuesto y pozos en los pilares, muros estructurales de mampostería de piedra caliza del lugar con refuerzos en esquinales con sillería, machones de la galería inferior y formación de huecos, y muros de fábrica de ladrillo macizo, de tejar seguramente del mismo poblado, para los arcos, machones superiores, fachada interior y rellenos. Los forjados están realizados con viguetas de madera y revoltón de yeso y las cubiertas, muy modificadas, se ejecutan armaduras de madera de par e hilera, con correas, entablado de ripia y teja cerámica curva; si las luces son pequeñas, se eliminan las correas y el entablado se coloca sobre los pares; éstos apoyan en durmientes encepando las cabezas de las viguetas de un cielorraso que separa el espacio bajo cubierta y sirve de tirantes –al modo de cerchas- a la estructura. En la sala central, de gran tamaño, se resuelve a dos aguas sin cielorraso intermedio, con pies derechos y tornapuntas para reducir la importante luz de casi 7 m.

Los pavimentos son de baldosa de barro, colocada en diagonal en algunos casos, con el borde exterior de piedra caliza, y en las escaleras, de huellas de madera y barro. Las divisiones interiores se realizan con pies derechos y relleno de ladrillo –a veces, adobe-. Las carpinterías se ejecutan de madera, escasamente elaboradas, con puertas frailerías y ventanas de cuarterones.

Es interesante constatar la integración de arquitectura culta dentro de unos esquemas constructivos populares: tanto la organización en planta –con su rigurosa modulación- como la formalización de algunos elementos nos remiten a la práctica arquitectónica del momento, en la que José Benito de Churriguera era uno de los grandes maestros, pero los sistemas constructivos pertenecen a la arquitectura popular.

Para M^a Estrella Díaz Aller, la diferencia de carácter y tratamiento de los tres conjuntos principales de la plaza de Fiestas –palacio más iglesia, edificio residencial en L y fábrica-, tanto en su construcción como en su organización interna, consecuencia de la jerarquización de usos, <<pone de manifiesto la inseparable relación de los edificios con los espacios urbanos que conforman, ya que su ordenación e interrelación es lo que proporciona la unidad al Conjunto Monumental>>.

La tercera plaza, la del Mercado, también se ha denominado del Secreto, del Palacio y de los Soportales. De menor tamaño que las otras dos –aproximadamente, 44,5 x 27,5 m, unos 1.290 m² con los soportales-, sirve de conexión entre ellas y forma parte de la ordenación original del conjunto.

Está limitada, al norte, por un costado de la iglesia y la fachada sur del palacio con el arco de acceso a la plaza de Fiestas; al este, con el edificio denominado la lonja; al sur, con los soportales corridos –hoy en parte desaparecidos- de las viviendas situadas en la parte meridional y, al oeste, la torre sur de la iglesia, el acceso a la plaza Mayor y un saliente de dichas viviendas.

En la actualidad, sólo se mantienen cuatro de los 19 huecos que tenían los soportales, formando una agrupación lineal de 17 en la fachada sur de la plaza y otras dos perpendiculares en dicho cuerpo saliente. Con un ancho de 2,90 m y una luz entre pies derechos de madera de unos 2,1 m, estas galerías tenían una función comercial destinada a la protección de las mercancías y vendedores de la intemperie.

Una fuente circular de granito, colocada en la posguerra, centra la plaza, simplemente tratada con un terrizo y escaso y joven arbolado, aunque significativo –pinos y falsas acacias-. Tratado el área en terrizo, sorprende la plataforma de cemento en el acceso desde la plaza Mayor, realizada durante la restauración de las bóvedas de la cripta de la cercana iglesia parroquial y que se eleva en algún punto unos 0,60 cm respecto a la cota del suelo.

El deterioro de los edificios circundantes, excepto la iglesia; la falta de tratamiento del solado más la plataforma elevada, que interrumpe la correcta visión del conjunto; la desaparición de los soportales y la construcción irrespetuosa de una ampliación en las viviendas meridionales rompen con la calidad urbana de este pequeño recinto.

● Compuesto dentro del recorrido por ejes quebrados del conjunto de Nuevo Baztán, según Chueca Goitia, su organización se realiza, como la plaza de Fiestas, en esvástica, es decir, con salidas en turbina; su acceso también sesgado a la de la Fragua y, perpendicular a la calle principal del poblado, la conexión lateral a la plaza Mayor son herramientas compositivas que permiten la creación de un espacio de vistas cerradas que oculta sus accesos, pero que tiene una relación dinámica con los ámbitos vecinos, recorrido ya comentado de carácter hispano del cual forma parte integrante. La supuesta simetría occidental se rompe con la potente torre, excesiva para el pequeño saliente de la manzana residencial.

Este estrechamiento independiza las dos plazas –del Mercado y de la Iglesia- sin olvidar su conexión.

Nuevo Baztán tuvo privilegio de mercado, que se celebraba en la plaza homónima; existen datos de 1760 sobre la celebración de esta feria, con diversas mercaderías y ganados.

No existen muchas referencias gráficas de esta plaza, pero tampoco ha sufrido grandes cambios; en el plano de 1870 del Instituto Geográfico Nacional se representan todos los soportales y no aparece arbolado ni, evidentemente, la fuente; en 1981, en el levantamiento de García Grinda –donde se reflejan la fuente y los árboles-, estaba todavía toda la banda meridional construida, pero no los dos huecos perpendiculares. Las dos modificaciones más sustanciales son –independientemente de los cambios en la edificación, tratados en otra ficha-: la fuente, que debe datar de 1950 y es un modelo realizado por la Diputación de Madrid que se puede rastrear en otros municipios, y la plataforma elevada, claro impacto negativo, realizada en 1980 durante la restauración de la iglesia parroquial.

Documentación

ARCHIVO CENTRAL IPHE, Sig. 633. Proyecto de restauración plaza Espectáculos. Arq.: José Luis García Grinda, 1981.

ARCHIVO CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO, Dirección General de Patrimonio Cultural. Restauración del ala norte de la plaza de Fiestas. Arq.: Justo Benito Batanero, 2006.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN, Sección Cultura, Legajo 66/17057.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN, Sección Cultura, IDD: (3) 115.000. Sig. 26/00777 y 26/00778.

ARCHIVO REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, sig. 533. [Levantamiento arco de acceso plaza de Fiestas], [ca. 1940]. Arq.: s.d.c.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de Cultura, Caja 95.226, Exp. 1. Proyecto de obras de urgencia a realizar en el conjunto monumental de Nuevo Baztán. Arq.: María Estrella Díaz Aller, 1988.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de Cultura, Caja 95.243, Exp. 1. Proyecto de rehabilitación de la Plaza Mayor de Nuevo Baztán. Arq.: Cervantes Martínez Broca y Paisaj.: Carmen Añón (colaboradores: Myriam Silber Brodsky y Marta Nieto Bedoya), 1989.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de Cultura, Caja 95243, Exp. 3. Proyecto de urbanización y jardinería del

conjunto monumental de Nuevo Baztán. Arq.: María Estrella Díaz Aller, 1991.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de Cultura, Caja 95243, Exp. 3. Proyecto básico de rehabilitación y ampliación para auditorio del edificio de la Vaquería. Nuevo Baztán. Arq.: María Estrella Díaz Aller, 1991.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de las Artes. Sig. 266.607. Informe sobre el estado actual y previsiones de las obras del conjunto Monumental de Nuevo Baztán, 1989.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de las Artes. Sig. 266.607. Informe sobre Nuevo Baztán para la Comunidad Europea. Proyecto Escuela Internacional de Altos Estudios Musicales. Arq.: María Díaz Aller, 1987.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de las Artes. Sig. 266.607. Informe sobre el jardín delantero de Churriguera en Nuevo Baztán. Dirección General de Cultura. Servicio de Infraestructura Cultural. Programación e Inversiones. Fernando Parra, 1986.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de Cultura, caja 95.228, exp. 1. Informe de la primera fase del estudio del estado actual de los edificios que se pretende rehabilitar en el conjunto histórico-artístico de Nuevo Baztán (Madrid). INTMAC, 1990.

ARCHIVO REGIONAL COMUNIDAD DE MADRID, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Patrimonio Cultural, Centro Regional de Conservación del Patrimonio Histórico. Proyecto de Pavimentación de Plazas y calles en Nuevo Baztán. Arq.: Ángeles González Álvarez, 1986.

MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Arquitectura, DGA-183/3. Proyecto y propuestas de rehabilitación de un conjunto urbano: Nuevo Baztán (Madrid). Arq.: José Luis García Grinda, 1981.

Bibliografía

AYUNTAMIENTO DE NUEVO BAZTÁN: Normas Subsidiarias de Planeamiento Municipal. 1992. Nuevo Baztán. Madrid: Consejería de Política Territorial, 1992.

BARTOLOMÉ, Eusebio: *El Nuevo Baztán. Un caso histórico singular*. Nuevo Baztán: Ayuntamiento, 1981.

BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz: "Arquitectura funcional en tiempos de Felipe V: Viviendas y fábricas en el Nuevo Baztán", en *Goya*, nº 172, 1983, pp. 212-220.

BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz y BENITO APARICIO, Francisco Javier de: "El Nuevo Baztán:

Avance para su estudio", en AA. VV.: *I Jornadas de estudio sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial, 1980, pp. 671-678.

_____: "Nuevo Baztán, una solución colbertista al problema español", en AA. VV.: *II Jornadas de estudio sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial, 1981, pp. 148-152.

_____: "Nuevo Baztán y el prerreformismo borbónico", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XVIII, 1981, pp. 287-298.

_____: "Consideraciones en torno a la propuesta de rehabilitación de un conjunto histórico-artístico [Nuevo Baztán]", en AA. VV.: *III Jornadas de estudio sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial, 1982, p. 96.

CÁRDENAS, Gonzalo de; "Proyecto de pabellón de entrada al Palacio de Nuevo Baztán (Madrid)", en *Arquitectura Española*, tomo V, nº 20, 1927, [s.p.].

CHUECA GOITIA, Fernando: "La época de los Borbones", en AA. VV.: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local, 1968, pp. 149-193.

_____: *Invariantes castizos de la Arquitectura Española*. Madrid: Dossat, 1947.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Gonzalo y PULÍN MORENO, Fernando: *Catálogo del Nuevo Baztán 1986. De lo histórico a lo singular*. Nuevo Baztán: Ayuntamiento, 1986.

GARCÍA GRINDA, José Luis: "Nuevo Baztán: Análisis de su formación, transformación, alternativa y propuestas", en AA. VV.: *III Jornadas de Estudios de la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial, 1982, pp. 83-93.

LÓPEZ, Pilar: "La plaza Mayor de Nuevo Baztán se abre al público después de 40 años", en *El País*, 8-6-1987, Madrid, p. 30.

MINISTERIO DE CULTURA: *Intervenciones en el patrimonio arquitectónico: 1980-1985*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 1990, pp. 59-60.

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando y BIDAGOR, Pedro: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local, 1954, pp. 156-157.

TOVAR MARTÍN, Virginia: "El antiguo conjunto industrial de Nuevo Baztán", en *Cointra Press*, nº 31, 1979, pp. 48-55.

_____: "Nuevo Baztán. Una experiencia industrial del siglo XVIII", en AA. VV.: *Establecimientos tradicionales madrileños*. Madrid: Cámara de Comercio, 1988, tomo VIII, pp. 333-351.